



Petróleos Mexicanos todavía no define el destino de los 900 millones de dólares que obtuvo de la primera venta de acciones en Repsol, dijo Mario Beauregard, director corporativo de Finanzas.

En entrevista, expresó que se dará prioridad no solo a los proyectos que necesita la empresa petrolera, sino que se invertirá en los que sean mucho más rentables de lo que era la inversión en Repsol.

“No tenemos un destino ya seleccionado. Vamos a buscar algunos proyectos. Se puede invertir en exploración y producción en el Golfo de México, en la capacidad de refinación, almacenamiento, transporte, ductos. La gama de productos es muy amplia”, señaló.

Dijo que la cantidad disponible es baja en comparación con los 27 mil millones de dólares que invierte Pemex cada año.

Beauregard negó que la salida de Pemex de la empresa española de energía sea inoportuna para explorar en aguas profundas ahora con la reforma energética, como se aspiraba con esa alianza. “Se pretendía que hubiera una transferencia de tecnología, lo cual nunca se logró”. Ahora, con la llegada de otras empresas con igual o más experiencia que Repsol, aseguró que se podrán dar otras asociaciones.

“Todos estamos viendo la revolución energética de Estados Unidos en los últimos años a partir de nuevas tecnologías, y esas son precisamente las que podremos hacer con la reforma energética para producir más petróleo”, apuntó.

Una de las razones por las que se decidió que saliera Pemex de Repsol, matizó, fue precisamente el interés de aliarse con otras empresas para competir con Repsol. “Eso implicaba un conflicto de interés para Pemex y ahora nos quitamos esas ataduras de las manos y tenemos la libertad de asociarnos con cualquier empresa”, estableció.

El sector energético, recordó, se abrirá a todas las empresas, como Petrobras o Ecopetrol. De hecho refirió que Pemex mantiene una relación muy extensa con muchas de ellas, como la asociación con Shell en refinación. Sobre esa línea se evaluará las ofertas siempre con la prioridad de que esa oportunidad sea más rentable, dijo.

La operación que se concretó la semana pasada no mejorará el riesgo crediticio de Pemex, aclaró el funcionario, pero destacó que fue motivo para que Moody's comentara que fue positiva, porque pasamos del discurso a la acción concreta con vista a la apertura del sector.

“Por ese simple hecho no creo que vaya a darse un cambio (en la calificación), pero creo que sí agrega en el sentido de que generamos confianza en los inversionistas de que estamos tomando decisiones correctas”, manifestó.

De lo que sigue de esa operación para deshacerse de 1.4 por ciento de acciones restante en Repsol, Beauregard dijo que aún no se define la fecha de venta ni el procedimiento.